

¿QUÉ HAY EN UN NOMBRE? – OSTEOPATIA

El siglo XX es un período de cambio, y a medida que llega a su fin, el proceso se acelera. El cambio es aparente en todas las esferas de la vida. Pero detrás de las manifestaciones materiales de este cambio, hay cambios profundos en las concepciones que generan cambios físicos. Hace veinte años, la luna y las estrellas eran, para los científicos, interesantes cuerpos celestes; para el artista, fuentes poéticas de luz y de amor; para el predicador, manifestaciones magníficas de la obra de Dios. Pero dentro de veinte años, podemos concebir que se convertirán en lugar de vacaciones para los que tengan tiempo y dinero...

El cambio se pone en evidencia en todas partes: en el trabajo o los entretenimientos, en la guerra o en la paz, en los alimentos y la energía, en los viajes o las distracciones. Hasta las palabras han cambiado de significación.

Tomemos la palabra Osteopatía, por ejemplo. Sería interesante que cada uno de Uds. diera su definición de la osteopatía. No habría dos iguales. Además, si se hiciera la misma pregunta a un grupo de doctores en medicina, la diversidad de concepciones sería aun mayor. Agreguemos las ideas de un paciente, y toda semejanza con el pensamiento original de Still sería pura coincidencia.



El paciente considera la osteopatía (al menos si piensa en ella alguna vez) como una versión mejorada de la quiro-praxia, aun si no sabe qué es. O bien piensa que es una medicina ortodoxa practicada por alguien que pertenece a una escuela diferente. O piensa que se trata de tratamientos misteriosos aplicados por las manos, que le aportan una mejoría. Pero no tiene ninguna idea del trabajo efectuado, de la variedad de las condiciones en que "eso" puede ayudar, o la serie de técnicas para conseguirlo. Un doctor en medicina limita frecuentemente la osteopatía a la manipulación, y a partir de ahí piensa que si él agregara la manipulación a su arsenal terapéutico, podría prescindir de la profesión de osteópata. Por otra parte, hemos leído alguna vez que es posible practicar la osteopatía -no, el término exacto es medicina osteopática- sin siquiera observar o reconocer, y por consecuencia corregir, una lesión estructural osteopática. Entre los que reconocen la existencia de una lesión estructural osteopática, hay una inmensa variedad de ideas en lo que se refiere a su enfoque terapéutico y su relación con las otras manifestaciones de problemas de la salud.

¿Qué es, entonces, la osteopatía? La osteopatía es la ley del espíritu, de la materia y del movimiento. Así la definía el Dr. Still en su primera clase de osteopatía, en 1892. Este es un concepto profundo que engloba todo. ¿Pero qué es la Osteopatía?

"Es un conocimiento científico de la anatomía y de la fisiología al servicio de una persona inteligente y hábil, que puede aplicar este conocimiento al servicio de un hombre enfermo o afectado por compresiones, choques o caídas o cualquier otra perturbación mecánica o agresión a su cuerpo."



Still insistía sobre el conocimiento soberano que se requiere en anatomía y en fisiología. Por otra parte, el osteópata debería tener conocimientos de cirugía osteopática, de obstétrica osteopática y de práctica osteopática, curando así las enfermedades por un hábil reajuste de las partes del cuerpo perturbadas por choques diversos.

El osteópata ve la causa del comienzo de la enfermedad en una ligera desviación anatómica. Debe explorar el hueso, el ligamento, el músculo, la aponeurosis, los canales a través de los cuales la sangre viaja desde el corazón a sus destinos locales con los linfáticos y su contenido, los nervios, los vasos sanguíneos, y cada uno de los canales a través de los cuales o por los cuales todas las sustancias son transmitidas a todo el cuerpo; y además, ***"el líquido céfalo-raquídeo es uno de los elementos más importantes contenidos en el cuerpo, y a menos que el cerebro aporte este fluido en abundancia, el cuerpo quedará en condición de impotencia". "Consideramos el cuerpo sano como una perfección y una armonía, no de una de sus partes, sino de su totalidad".***

Estas palabras del fundador de la osteopatía no dejan mucho por decir. Sus declaraciones son lúcidas, precisas, y abarcan todo. La osteopatía es un sistema completo de tratamientos de la salud. Pero esta definición quiere decir más cosas hoy que lo que decía hace tres cuartos de siglo, porque el conocimiento del cuerpo humano, de sus funciones y su comportamiento, se ha desarrollado. Esta expansión misma del conocimiento ha convertido la especialización en algo inevitable. Sin embargo, hay peligro en la especialización. La especialización puede ser definida como: "aprender cada vez más cosas sobre menos cosas". Por chistoso que esto parezca, esta definición es justa y pertinente si el especialista osteópata olvida la herencia osteopática en la que fue instruido. El oftalmólogo, por ejemplo, no sólo necesita un conocimiento completo del ojo sano o enfermo, de su aporte nervioso y sanguíneo y de sus soportes en tejidos blandos, de su anatomía, de su fisiología, de su física, de su química, de su nutrición, etc... También debe recordar que el ojo es una pequeña parte de un organismo dinámico y compuesto, en el cual cada parte tiene influencia, y a su vez, recibe influencias de todas las demás. Fue muy interesante para mí la experiencia con un paciente que sufría un deterioro progresivo de su agudeza visual como consecuencia de un golpe en la región parietal. Su visión fue evaluada por el optometrista antes de que yo comenzara el tratamiento. La primera fase de mi tratamiento se aplicó a todo el cuerpo por debajo del occipital.

Se notó una mejoría. La segunda fase abarcó el mecanismo craneal, y de ella resultó una mejoría aun mayor. La fase final del tratamiento osteopático se focalizó en la órbita y su contenido, y eso se tradujo por una nueva mejoría de la vista.



Un obstetra debe interesarse en el sistema de reproducción, pero osteopáticamente, debe decirse que la perfección de la estructura del cuerpo de la base craneal sobre la cual la pituitaria conduce a la cavidad pelviana a través del cual el niño debe abrirse paso, es indispensable para un nacimiento cómodo de niños en buenas condiciones.

Un especialista en Medicina interna es una autoridad de la función cardíaca, respiratoria y digestiva de un cuerpo enfermo o sano, ¿pero cómo puede hablar con autoridad si no reconoce que esos órganos de primera línea reciben su inervación de lo que está por detrás, o de la sede del poder que está en la cima? El especialista osteopático ha sido instruido según ese concepto.

El cirujano es un especialista de tipo diferente, un especialista en cierto tipo de habilidad técnica. *"La cirugía ubica entre los medios científicos; en manos de una persona prudente, puede aportar un beneficio indiscutible".*

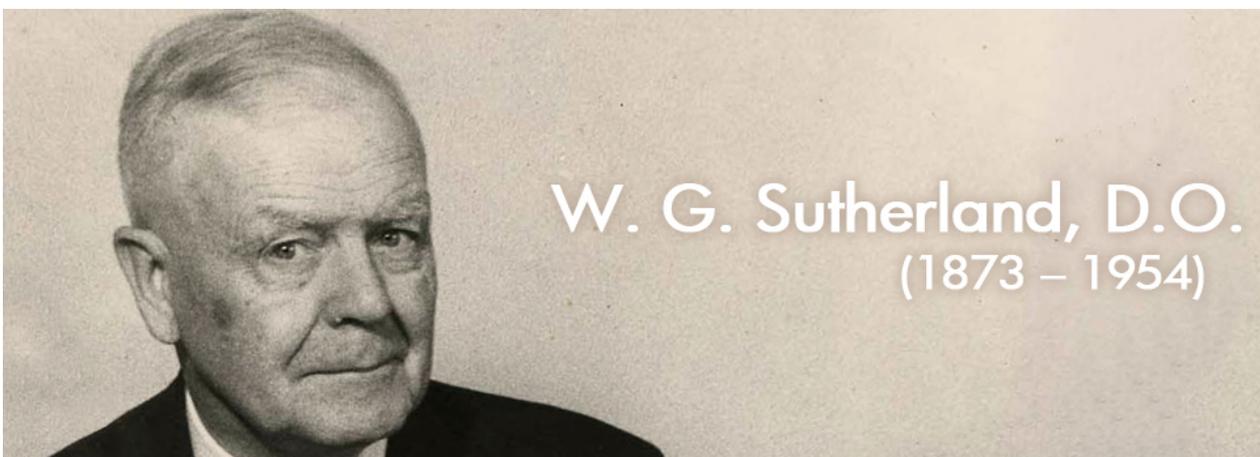
Pero el cirujano osteópata ve un campo particular como una parte del mecanismo total, influido por él y generador, a su vez, de un efecto sobre él.

Un pediatra es otro tipo de especialista que dirige su atención no sobre un órgano del cuerpo en particular, o sobre una cualidad particular de tratamiento, sino sobre un cierto período de la vida de sus pacientes. Debe interesarse por el paciente en su totalidad, y por todas las modalidades de tratamiento que esta totalidad reclama. Reconoce que los niños tienen problemas particulares de los cuales tiene un conocimiento particular, y acepta que ellos exigen técnicas diferentes a causa de su tamaño y de sus particularidades, pero esos tratamientos deben considerar la totalidad de su paciente si quiere concebirlo osteopáticamente.

Consideremos el concepto osteopático de la interrelación y de la interdependencia de la estructura y de la función como el cubo de una rueda. Los especialistas son los rayos que parten hacia el exterior a partir de ese cubo, pero, como los rayos de una rueda, no tendrían estabilidad ni razón de ser si no estuvieran firmemente fijados al cubo. El cubo es primordial, es el centro que sostiene los rayos. No puede separarse de ellos, ni renunciar a su función central y convertirse en uno de ellos.

Sin embargo, es pertinente evaluar este cubo central, este concepto osteopático, y ver si también ha sufrido cambios desde hace cien años. Por excepción rara y ocasional, el Dr. Still se ocupó en sus escritos de todas las estructuras del cuerpo por debajo del occipital: eran las partes disponibles de la máquina. Pero en ninguna parte puso límites a este concepto: **"su deber como dueño de la máquina"- subraya- es vigilar para que el motor esté en perfectas condiciones, de manera que no haya ningún desorden funcional en ningún nervio, en ninguna vena, en ninguna arteria de las que gobiernan la piel, la aponeurosis, el músculo, la sangre o algún fluido cuya circulación debe quedar libre".**

William G. Sutherland comprendió de pronto que el mismo principio se aplicaba igualmente a la cabeza. La osteopatía craneal había nacido. Un grupo de médicos osteópatas reconoció que los mismos principios se aplicaban a las juntas sacro-ilíacas. Un interés particular se desarrolló sobre esta zona. H.V. Hoover aplicó su interés a la aponeurosis del cuerpo: surgieron técnicas de liberación de la aponeurosis.



Sin embargo, la aplicación de los principios de la osteopatía a la cabeza exigió un estudio profundo de ésta, que era entonces, y lo sigue siendo, un territorio relativamente inexplorado. Sutherland examinó las estructuras que componen la cabeza con la misma diligencia y la misma precisión que Still había aplicado al estudio del cuerpo antes de terminar de afinar el concepto osteopático. Sutherland hizo la misma serie de razonamientos osteopáticos y aplicó técnicas comparables: **"En técnica,- escribía entonces- nos hemos esforzado en seguir los métodos del Dr. Still. El Dr. Still tomó mis manos en las suyas y me permitió sentir la lesión como si fuera exagerada, y luego, como si algún agente natural volviera a poner los huesos en su lugar. Tenemos algo más poderoso que nuestras propias fuerzas que trabaja continuamente en el paciente y lo guía hacia un estado normal."**

Como ya lo he comentado, un estudio especial particular era necesario para comprender la mecánica del mecanismo craneal, y para dominar las técnicas que convienen. **Una nueva percepción sensorial debe desarrollarse para percibir las alteraciones que se producen.** Una investigación compleja y prolongada se requiere para demostrar que estos movimientos que se han descrito no eran simples ficciones de una imaginación fértil. Pues todo estudio, toda enseñanza, todo desarrollo y toda investigación osteopática en el campo craneal, o osteopatía craneal, se convierten de una manera o de otra, en una especialidad. Los médicos osteópatas, no concientes de este proceso, piensan que un osteópata craneal es alguien que, lógicamente, trata la cabeza, mientras que ellos tratan todo el resto. Desgraciadamente, su opinión, en cierto modo, no está demasiado alejada de la verdad. El médico osteópata que estudió el mecanismo craneal debería agregarlo al resto, pues, como lo dijo Sutherland: **"el concepto craneal es sólo una porción de la realidad"**.

Pero ha llegado el tiempo en que la cabeza y el cuerpo deben ser integrados en el mismo concepto, tanto desde el punto de vista del diagnóstico como de la terapia. Esto es una nueva expansión que el osteópata debe buscar. Nosotros, que somos de la familia de los que estudian el cráneo, nos encargamos de esta primera expansión, y ésta se extendió al dominio del cráneo.

Muchos no pudieron sostener el desafío de esta expansión. Y hay aun muchos que no pueden resistir. Pero eso no nos concierne. Hay un número creciente que lo pueden y lo quieren. La vanguardia debe avanzar, y siempre habrá un séquito mucho más numeroso que el que podemos soñar desde ahora. Pero debemos avanzar, debemos proseguir el viaje.

Los invito desde ahora a caminar conmigo por el camino del tiempo, en búsqueda de la osteopatía que conocerán nuestros nietos. Los primeros cien años de osteopatía se consagraron a establecer el reconocimiento legal y reglamentado de la osteopatía y de su aceptación como una parte establecida de nuestra manera de vivir. El segundo siglo transcurrirá desarrollando al médico mismo hacia un nivel en que la osteopatía será no sólo un sistema que se ocupa de tratar al



paciente como un todo, sino también la manera de vivir que exige un compromiso pleno de parte del médico. Los estudiantes de las escuelas de osteopatía serán juzgados no sólo por su interés, su ciencia académica y su aptitud, como se lo hace ' hoy por estudios psicológicos, **sino por sus cualidades inherentes de sensibilidad.** El estudiante tendrá necesidad de manos sensibles, capaces de ser entrenadas para detectar el estado de la salud por la sensación de los tejidos, la actividad de las energías en el cuerpo, la motilidad de los fluidos, de los tejidos; manos que podrán proyectar su conocimiento para determinar el estado de los órganos internos. Se exigirá igualmente al estudiante que desarrolle una mirada atenta, no sólo a las manifestaciones exteriores de la salud y de la enfermedad, como observamos hoy, sino una visión penetrante para ver el interior del cuerpo y establecer el diagnóstico por una



mirada directa sobre el color y la vitalidad de cada parte de esta unidad en función, abarcando la continuidad de la función, desde la cabeza a los pies, del centro hasta la periferia. Sería tan inconcebible dividir el cuerpo en compartimentos especiales como estudiar la condición del Río Colorado en el Gran Cañón ignorando el Hoover Dam, el lago Meade y los sistemas de irrigación del Imperial Valley. La visión del estudiante debe desarrollarse igualmente para percibir los campos de energía alrededor de sus pacientes, y de esta manera evaluar las condiciones emocionales, mentales y espirituales que subrayan los males que presentan. El entrenamiento del estudiante incluirá también el desarrollo de su intuición. Pues ésta le permitirá analizar y sintetizar todas estas observaciones en un diagnóstico que evalúe la totalidad de su paciente, y lo dirigirá hacia la terapéutica apropiada.

N.D.L.R

En los EE UU, los osteópatas (D.O.) tienen los mismos derechos y los mismos deberes que los Doctores en Medicina (M.D.). Eso significa que los Osteópatas son médicos. Por supuesto, los comentarios de la Dra. Viola Frymann se aplican perfectamente a los osteópatas, no médicos.

POR VIOLA M. FRYMANN M.D - D.O – F.A.A.O

El Centro de Osteopatía fue fundado hace más de 30 años por la médica de fama mundial Dra. Viola Frymann , MD , DO, F.A.A.O . Dr. Frymann pionero la investigación sobre la eficacia de la Manipulación Osteopática en la pediatría. Después de recibir su primer título en medicina de la Universidad Real de Londres en 1950, el Dr. Frymann vino a los Estados Unidos para estudiar con William Sutherland, DO, el desarrollador del campo de la osteopatía craneal .

